

Selva Sena

Universidad Nacional de Quilmes

selva.sena@unq.edu.ar

Bárbara Altschuler

Universidad Nacional de Quilmes

baltschuler@unq.edu.ar

Prácticas, enfoques y desafíos implicados en la formación en economía social y solidaria desde un proyecto universitario con las organizaciones.

Resumen:

Nuestra ponencia reflexiona sobre las bases conceptuales, políticas, metodológicas y pedagógicas que sustentan nuestras prácticas de formación- investigación- acción en el marco del Proyecto CREES (Construyendo Redes Emprendedoras en Economía Social) de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), Buenos Aires, Argentina. La construcción del campo de la economía social y solidaria (ESS) y los desafíos en ello implicados requieren profundizar en lo conceptual, metodológico y práctico, desde un enfoque complejo y multidimensional que nos permita multiplicar los aprendizajes mutuos y la construcción social de conocimiento útil, emancipatorio y transformador. Desde un punto de vista metodológico, además del enfoque de la *educación popular* y el dispositivo de *comunidades de aprendizaje* con los que venimos trabajando distintos grupos involucrados en la promoción y desarrollo de la ESS (Sena y Marciano, 2013), nos parece importante destacar el *enfoque de la complejidad*, el cual nos propone abordar la *unidad en la diversidad*, la *multidimensionalidad* de la vida, desde el trabajo interdisciplinario y la co-construcción con *otros* y *otras* como sujetos de aprendizaje, conocimiento y acción socio-económica, política y simbólica en las comunidades y territorios (Pastore y Altschuler, 2015). Ello requiere avanzar, entre otras cuestiones, en la *investigación-acción-participativa*, la *sistematización de prácticas* y la *interdisciplinariedad*. En este marco, nos proponemos en este trabajo abordar nuestras prácticas, enfoques y los desafíos teórico- prácticos implicados en las mismas, en un

diálogo fructífero con los campos de la educación, la sociología, la psicología y la economía social.

1. Introducción

Nuestra ponencia reflexiona sobre las bases y enfoques conceptuales, políticos, metodológicos y pedagógicos que sustentan nuestras prácticas de formación- investigación- acción en el marco del Proyecto *Construyendo Redes Emprendedoras en Economía Social* (CREES) de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), Buenos Aires, Argentina.

El CREES se conforma institucionalmente en el marco de una Universidad Pública del Conurbano Sur del Gran Buenos Aires a partir del 2006. Surge vinculado a proyectos de Extensión y Voluntariado Universitario orientados a lograr una vinculación de la universidad con el territorio, los actores, organizaciones y comunidades locales, en el marco del período de crisis generalizada, fuertes demandas y necesidades sociales insatisfechas de diverso tipo que puso en visibilidad la llamada “Crisis del 2001” en la Argentina.

Actualmente, tras un período de más de 10 años de trabajo en equipos interdisciplinarios y el desarrollo de múltiples iniciativas vinculadas a promover y acompañar experiencias de Economía Social y Solidaria (ESS) en la universidad y los territorios, como detallaremos luego, hoy el CREES lleva adelante 4 Trayectos Formativos en ESS, desde la extensión universitaria hasta el posgrado; varios Proyectos de Investigación con diversas líneas de trabajo; un Programa de Extensión Universitaria que incluye 16 Proyectos en marcha en la actualidad; y un Programa Universitario de Incubación Social, en el cual se desarrollan 7 Incubadoras Universitarias en diversas temáticas vinculadas a la ESS.

Las estrategias y prácticas de formación-investigación-acción que realizamos desde el CREES se sustentan en las perspectivas de la *educación popular y de adultos*, las *comunidades de aprendizajes y de prácticas*, el *enfoque de la complejidad* y de la *investigación- acción participativa*, al tiempo que se enriquecen en un *diálogo de saberes*, que busca recuperar las experiencias vitales, comunitarias y de organizaciones aportadas por los/as participantes, así como los saberes que de ellas se desprenden, de manera des-jerarquizada respecto de los conocimientos académicos formalizados. Esto es, una perspectiva de *ecología de saberes* (Sousa Santos, 2006), en la que cobran voz diversos conocimientos que la modernidad

occidental desterró, oscureció o subalternizó, incluyendo allí los enfoques dominantes del desarrollo (Pastore y Altschuler, 2015).

Como veremos a lo largo de este trabajo, entendemos que la construcción del campo de la economía social y solidaria (ESS) y los desafíos en ello implicados requieren profundizar en lo conceptual, metodológico y práctico, desde un enfoque complejo y multidimensional que nos permita multiplicar los aprendizajes mutuos y la construcción social de conocimiento útil, emancipatorio y transformador.

En este marco, en la presente ponencia introducimos en primer lugar de manera breve nuestra mirada sobre la ESS, su expansión en las últimas décadas y los desafíos que ésta implica; presentamos luego nuestra inserción institucional y las líneas de acción desarrolladas desde el Proyecto Universitario CREES de la UNQ; a continuación nos abocamos a desarrollar nuestra perspectiva teórico- metodológica de trabajo, especialmente en vinculación a nuestros espacios de formación en ESS; para concluir sobre el rol de las universidades públicas para una estrategia de acompañamiento y desarrollo sistémico del campo de la ESS, en un diálogo fructífero con la teoría de la decolonialidad del poder (Quijano, 2000, Segato, 2014) y las perspectivas del Buen Vivir.

2. Nuestro enfoque de la economía social y solidaria, su expansión reciente y los desafíos implicados

En Argentina y otros países de América Latina, existe en los últimos años una creciente presencia del debate sobre la economía social, ya sea bajo esta denominación u otras afines, como economía solidaria, nueva economía social o economía popular solidaria, por citar algunas expresiones que, si bien tienen matices diferenciados de importancia, pertenecen en conjunto al campo plural de lo que en el presente trabajo denominaremos Economía Social y Solidaria (ESS)¹. La temática también se ha instalado en las políticas públicas, tanto en la Argentina como en distintos países del continente, acompañando el impulso de proyectos y programas públicos destinados a promover emprendimientos socioeconómicos.

Ahora bien, es importante destacar que este resurgimiento del debate y de las políticas públicas de ESS tiene un antecedente empírico previo y más profundo, el cual hecha sus

¹ Es muy amplia la referencia bibliográfica sobre la cuestión, y se destacan entre los principales autores para América Latina: Coraggio, Gaiger, Razeto, Singer; Pastore y Vuotto, entre otros.

raíces en la expansión de iniciativas socioeconómicas autónomas de los sectores populares y sus organizaciones de apoyo, que en sus orígenes surgen como respuesta social a los crecientes niveles de pobreza, vulnerabilidad o exclusión social que caracterizaron a las últimas décadas. Estas iniciativas sociales han impulsado emprendimientos socioproductivos como opciones de fuentes de trabajo, ingresos y búsqueda de mejora de la calidad de vida de sus comunidades de pertenencia. En un trabajo previo (Pastore, 2010) hemos señalado que en el caso argentino, entre las experiencias socioeconómicas más significativas se encuentran: a) las iniciativas de asociatividad en emprendimientos de la economía popular (denominados “microemprendimientos”); b) las experiencias socioeconómicas diversas impulsadas por los movimientos sociales y de trabajadores desocupados; c) las “empresas y fábricas recuperadas” por sus trabajadores; el “nuevo cooperativismo de trabajo”, que ha registrado un notable crecimiento en los últimos años; e) el desarrollo de formas de intercambio equitativo, mercados solidarios y monedas sociales (por ejemplo Ferias Francas, Clubes del Trueque, redes de Comercio Justo, etc.); g) la expansión de diferentes experiencias de finanzas solidarias (particularmente los programas de microcrédito, que han cobrado un dinamismo notable en años recientes); y h) las diversas iniciativas asociativas de inserción social o de desarrollo comunitario, como los denominados “emprendimientos sociales” y “empresas o cooperativas sociales”.

De allí que utilizamos la expresión “economía social y solidaria” para designar en un espacio común a las experiencias históricas del cooperativismo y mutualismo en Argentina (conjunto también llamado “economía social tradicional”), y a las nuevas formas organizativas y colectivas de hacer economía social (llamada “nueva economía social” o “economía solidaria”). Sin duda, dicho conjunto abarca una diversidad de experiencias, organizaciones y emprendimientos que tienen características distintivas entre sí, pero lo más significativo es que poseen una matriz identitaria de atributos compartidos, entre los que se destaca desarrollar actividades económicas con una definida finalidad social (en términos generales, mejoramiento de las condiciones, ambiente y calidad de vida de sus propios miembros, de algún sector de la sociedad o de la comunidad en un sentido más amplio), a la vez que implican elementos de carácter asociativo y gestión democrática en un contexto de autonomía tanto del sector privado lucrativo como del Estado.

En su conjunto, estas dos grandes trayectorias conforman el amplio campo de lo que llamamos *Economía Social y Solidaria (ESS)*. Resulta importante también sumar al debate el sector de la *economía popular*, ya que en los últimos años en Argentina tomó un lugar preponderante en la agenda pública y volvió a poner en discusión la distinción (y vinculación) con la economía social y la ESS. Siguiendo algunos recorridos conceptuales vinculados a los interesantes debates que se sucedieron hacia la década del 70 sobre el llamado “polo marginal” de la economía (e involucró a intelectuales de la talla de A. Quijano y J. Nun), podemos señalar que el amplio mundo de la economía popular responde a los cambios estructurales que se produjeron a partir de la crisis económica mundial de la mencionada década, la falta de dinamismo de la economía capitalista para absorber la masa de trabajadores asalariados en las formaciones sociales periféricas de América Latina, así como el retiro del Estado de la economía y la sociedad que implicaron las políticas neoliberales. De este modo, la economía popular (EP), de fuerte presencia en las sociedades latinoamericanas tanto urbanas como rurales, se expresa en emprendimientos y estrategias mayormente ligadas a mecanismos de subsistencia de los sectores populares y campesinos, como estrategias familiares y/o de autoempleo, caracterizadas por tener bajos recursos económicos, bajas dotaciones de capital, no ser sujetos de crédito, ser mano de obra intensivas y lógicas de subsistencia y/o acceso a mercados restringidos. Si bien podemos decir que tanto la ESS como la EP se orientan a la reproducción de la vida y la satisfacción de necesidades, lo cual imprime una lógica alternativa a la del capital, la distinción fundamental que realizamos entre ambas es que la EP no se rige necesariamente por dinámicas de gestión que tienden a formas asociativas, democráticas y solidarias, tal como las que definen a la ESS, aunque en la práctica la distinción puede ser mucho más difusa según los casos. De hecho, podemos decir que la “nueva economía social y solidaria” en algunos casos y en buena medida responde a procesos de organización de las prácticas propias de la economía popular.

Por su parte, en otros trabajos (Pastore, 2006; Altschuler, 2008) hemos desarrollado que la expresión “economía social” no tiene un único sentido, sino que, como ya ha sido puesto de manifiesto por varios autores, constituye un término polisémico que designa distintos niveles

de cuestiones². En Pastore (2010 y 2014) propusimos tres dimensiones analíticas para abordar la cuestión:

- a) Una **dimensión de trayectorias empíricas** de otra forma de hacer economía, que una finalidad social de reproducción de la vida con dinámicas de gestión asociativa, democrática y solidaria;
- b) Una **dimensión simbólica** (conceptual, cultural, educativa y comunicacional) de maneras de concebir las prácticas humanas en la interacción económica, que centra su atención en las condiciones de reproducción de la vida y en las relaciones de las personas entre sí y con su hábitat vital.
- c) Una **dimensión político-organizativa** de proyectos de sociedad en disputa, que se debate entre la adaptación a las lógicas hegemónicas de funcionamiento económico existente versus la capacidad para transformar dichas reglas, en pos de profundizar la democracia y la solidaridad.

Desde nuestro punto de vista, estas tres dimensiones se vinculan también a las principales problemáticas del sector, en particular: a) las dificultades de orden socioeconómico y tecnológico; b) la escasa visibilidad, confluencia organizativa y representación colectiva de los actores del sector; y c) el limitado desarrollo de identidad simbólica y espacios sistemáticos de formación de los actores, técnicos y profesionales que se desempeñan en el sector.

En definitiva, estas tres dimensiones y problemáticas de la ESS sirven también para considerar los desafíos implicados en una estrategia de desarrollo sistémico del complejo y diverso campo de la ESS, que para decirlo en términos sintéticos implica avanzar simultáneamente en el fortalecimiento del poder en estas tres dimensiones, es decir a) el poder económico/tecnológico, b) el poder político/organizativo y c) el poder simbólico, de saberes y formación de los sujetos y actores sociales del sector.

3. El Proyecto “CREES” de la UNQ: marco institucional y líneas de acción

² Otras aproximaciones al carácter polisémico de la economía social como enfoque teórico e histórico, disciplina y tipos de organizaciones pueden verse en Bastidas Delgado y Richier (2001), Chaves (2003) o Levesque y Mendell (2003).

En primer lugar cabe destacar que la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) se ubica al sur del conurbano Bonaerense, a unos 17 km de CABA. Es una de las Universidades jóvenes de nuestro país, aunque se encuentra ya cumpliendo 30 años desde su creación en 1989. La UNQ, destacada por su propuesta formativa innovadora y alternativa, comprometida con el territorio y pionera en educación a distancia en América Latina, lleva adelante una política educativa de “Calidad, Inclusión y Pertinencia”, con lo cual apela a una virtuosa interrelación entre calidad educativa, compromiso social y vinculación con el territorio y la comunidad. Cuenta entre sus estudiantes con alrededor de un 80% de jóvenes y adultos/as que son primera generación de universitarios/as en sus hogares.

Es en este marco que en 2005 da comienzo una serie de iniciativas en clave de ESS que reúnen a un grupo de estudiantes y docentes bajo la coordinación del profesor Rodolfo Pastore, en sintonía tanto con la profunda crisis Argentina como con la gran riqueza de experiencias socio- políticas, económicas y culturales que emergen a comienzos del nuevo siglo desde la sociedad y las organizaciones sociales de nuestro país, mostrando una capacidad de organización, respuesta e innovación social que revitalizan el espacio socio-político en Argentina. Estas se acompañan, a su vez, crecientemente desde el 2003 y hasta fines de 2015, de una larga batería de políticas públicas y conquista de derechos sociales, económicos y democráticos, que si bien distaron de transformar las anquilosadas estructuras y relaciones de desigualdad de nuestro país, mostraron un camino posible de organización, capacidad de acción y transformación social, en el que la universidad pública constituyó y constituye hoy en muchos casos una pieza fundamental.

A modo de presentación del equipo y el proyecto de inserción, realizamos a continuación una síntesis de las iniciativas y espacios que conforman en la actualidad nuestro Proyecto Universitario en ESS.

El proyecto universitario “Construyendo Redes Emprendedoras en Economía Social” (CREES) de la UNQ emergió como producto de la iniciativa y la necesidad de articular respuestas adecuadas a demandas de formación, asistencia técnica, tecnologías sociales y vinculación universitaria con emprendimientos socioproductivos, organizaciones socio-comunitarias, cooperativas y redes, en el marco de la diversidad de actores de la zona sur de la Región Metropolitana de Buenos Aires. Si bien había algunas iniciativas previas, es en

2006 que el proyecto se consolida institucionalmente a partir del desarrollo de proyectos de Extensión y Voluntariado Universitario.

Desde el CREES-UNQ desarrollamos múltiples líneas de trabajo con las denominadas economías social, solidaria y popular (ESSP), partiendo de este modo de la extensión universitaria y la vinculación universidad- territorio, para abordar progresivamente también actividades de formación, investigación e innovación social en dicho campo. Como hemos señalado, tomamos para ello como ejes centrales el enfoque de las comunidades de aprendizajes y de prácticas (Torres, 2001 y Coll, 2004), la educación popular de adultos y la construcción colectiva a partir del diálogo de saberes (Sousa Santos, 2006). Esta inserción pedagógica y formativa en los territorios nos permite articular las miradas y enfoques latinoamericanos de la ESSP desde la investigación aplicada, desarrollando procesos de innovación social de manera participativa.

Actualmente, nuestro proyecto cuenta con múltiples iniciativas, proyectos, programas y unidades académicas que van desde la formación en extensión universitaria, pre-grado y posgrado; la investigación aplicada y la sistematización de prácticas para la producción de conocimientos en el marco de la ESS; la implementación de proyectos y programas de extensión y voluntariado universitario; y la innovación social y vinculación tecnológica desde el programa de incubación social universitaria, y la gestión académica desde el departamento de Economía y Administración y el Observatorio de la Economía Social y Solidaria CREES. Presentamos a continuación de manera breve dichas iniciativas.

a) Extensión universitaria y vinculación comunitaria en ESS

El origen de nuestra práctica académica es la vinculación social y comunitaria en ESS, que se concreta tanto en proyectos de voluntariado universitario, como en proyectos de extensión universitaria agrupados en el Programa CREES-ICOTEA (**C**onstruyendo **R**edes **E**mprendedoras en **E**conomía Social y Solidaria -**I**ntegración social, **C**omunidad de aprendizajes, **T**ecnologías para la inclusión social y **A**rte comunitario), que actualmente agrupa dieciséis (16) proyectos de extensión. El mismo se integra en una estrategia compartida diversas acciones territoriales en economía social, integración sociolaboral, tecnologías sociales y arte comunitario, con la finalidad de contribuir al fortalecimiento organizativo y desarrollo territorial del sector.

b) Formación universitaria en ESS

Desde el CREES y el Observatorio se impulsan espacios de formación como Diplomas de Extensión, Tecnicatura y estudios de Posgrado en ESS.

Diploma de Extensión Universitaria de Operador Socioeducativo en ESS (DOSESS), el cual se plantea como una iniciativa de formación integral dirigida a actores y organizaciones del sector. Quienes participan son mayormente personas adultas que muchas veces han vivido trayectorias de exclusión del sistema educativo formal, por lo cual no requiere acreditación de niveles educativos previos para su ingreso. Para la concreción de esta propuesta se trabaja por medio de dos dispositivos pedagógicos en una propuesta de educación popular en la universidad: La Comunidad de Aprendizaje (CA) y el trabajo en Parejas Pedagógicas, lo que hace del DOSESS una experiencia destacada de innovación pedagógica e inclusión socioeducativa. A su vez, la formación para desde las prácticas territoriales y para la práctica en un proceso de acción-reflexión- acción.

Tecnicatura Universitaria en Economía Social y Solidaria (TUESS), es una carrera de pregrado universitario. La formación en la misma se orientada a: i) la gestión económica, comercial, organizativa, comunicacional, tecnológica y organizativa de emprendimientos y redes de Economía Social y Solidaria; ii) el diseño, ejecución y evaluación de proyectos socioeconómicos y de desarrollo comunitario en articulación con políticas públicas y redes socio-territoriales; iii) el desarrollo de iniciativas de formación, capacitación y la sistematización de experiencias. La TUESS es un trayecto formativo basado en la metodología de educación popular y formación de comunidades de aprendizaje y de prácticas, que proponen la construcción colectiva del conocimiento desde, en y para la ESS.

El Diploma de Posgrado en Enfoques, Experiencias y Aprendizajes en ESS (DIPCESS), se constituye un trayecto formativo de posgrado de un año de duración, orientado a que los graduados y técnicos accedan a los principales debates y enfoques de formación superior en ESS, adquieran conocimientos en herramientas y trayectorias empíricas en la temática; y desarrollen prácticas y capacidades en metodologías participativas, desarrollo de proyectos y comunidades de aprendizajes en ESS.

Especialización en Gestión de la ESS (EGESS), es una carrera de posgrado orientada a la formación de profesionales en una visión compartida en los valores y principios de la ESS, desarrollando un sólido conocimiento de las trayectorias organizativas del sector y los procesos de gestión socio-técnica, económica e institucional que contribuyan a la expansión y fortalecimiento de la ESS en los territorios y comunidades locales.

c) Investigación y Vinculación tecnológica

Proyecto de Investigación en ESS: Para avanzar en el análisis, relevamientos, estudios y producción académica en la temática, desarrollamos un proyecto de Investigación específico cuyo objeto de estudio son los procesos educativos, de salud y de intercambio en ESS. Dicho Proyecto forma parte del Programa de investigación *Alcances y Desafíos del desarrollo territorial*.

Portal web de la ESS: El Observatorio cuenta con una plataforma web de información y comunicación como parte de la apuesta estratégica de nuestro proyecto por contribuir a mejorar la visualización de las actividades, organizaciones, redes y políticas públicas en ESS. Allí se comparten y desarrollan contenidos escritos y audiovisuales que son ofrecidos y utilizados de manera libre por los usuarios de la misma, siendo de particular interés para docentes, estudiantes, profesionales, funcionarios, promotores y trabajadoras/es vinculados a la “otra economía”.

Programa Universitario de Incubación Social en Economía Social y Solidaria –PUIS: Somos promotores de este Programa de la Secretaría de Extensión Universitaria de la UNQ, cuyo propósito es apoyar al desarrollo y fortalecimiento de emprendimientos socioeconómicos asociativos, promoviendo iniciativas y proyectos de incubadoras universitarias constituidas por equipos interdisciplinarios que provean de acompañamiento técnico, capacitación, desarrollo tecnológico o soporte organizacional y de gestión a los mismos y sus redes organizativas.

La propuesta apunta a que las incubadoras universitarias en ESS fomenten un proceso de autonomía y sustentabilidad socioeconómica de los emprendimientos, a través de tres estrategias principales: acuerdos asociativos, innovación socio-técnica y generación o participación en circuitos económicos de mayor valor agregado.

Estas intervenciones nos permiten abordar, relevar y plantear diferentes miradas y valoraciones sobre los campos y dinámicas de los emprendimientos individuales y colectivos, de las cooperativas y federaciones, de las empresas recuperadas, de las empresas sociales, de los pequeños productores de la agricultura familiar, de las redes y entramados asociativos, y de las diferentes unidades socioeconómicas que practican los valores de la ESS.

2. Enfoque teórico- metodológico de nuestra práctica Académico- Territorial

Para desarrollar nuestra perspectiva de trabajo vamos a centrarnos especialmente en nuestras prácticas de formación en ESS, aunque en su interrelación y contexto más amplio antes señalado.

Los ejes que estructuran el “diseño curricular” de nuestros espacios formativos toman como punto de partida la premisa de desarrollar procesos de enseñanza y de aprendizaje enmarcados en una pedagogía crítica y comprometida, que valoriza al sujeto situado en una sociedad y en un tiempo determinado y propone abrir al “juego colectivo” los intereses, prácticas y proyectos de los/las participantes. Es así que las principales estrategias metodológicas que guían el proyecto pueden sintetizarse en un abordaje interdisciplinario que fomenta: a) la participación activa de las personas implicadas; b) la potenciación de sus capacidades claves; c) la enseñanza y el aprendizaje desde las prácticas, y con ello queremos señalar:

a) Participación de las personas implicadas: como primer criterio metodológico se prioriza la utilización de estrategias y técnicas participativas de aprendizaje, planificación, acción y evaluación por parte de las personas y actores involucrados. El convencimiento es que los procesos participativos son claves para el desarrollo de los proyectos comunitarios, en la medida que: propician procesos de identificación de problemas o necesidades sentidas; potencian la capacidad de comunicación, reforzando valores y códigos compartidos; se reconocen los distintos puntos de vistas de los sujetos implicados en el proyecto, ampliando las posibilidades de llegar a acuerdos entre los mismos; contribuyen a generar una mayor apropiación e implicación, no sólo en el desarrollo del proyecto sino también en su continuidad posterior, una vez que la intervención finaliza.

b) Potenciación de capacidades claves: El segundo criterio estratégico apunta al fortalecimiento y ampliación de las capacidades claves de las personas y los grupos

destinatarios. Se entiende por capacidades claves las habilidades formativas, culturales, económicas y vinculares estratégicas de los mismos, las cuales al ser potenciadas contribuyen a mejorar las destrezas, comportamientos, relaciones y valores de las personas, grupos y organizaciones respectivas, contribuyendo a mejorar su rendimiento y lograr sus objetivos de desarrollo. En otro nivel, dicho proceso considera también el fortalecimiento, desarrollo e innovación de capacidades institucionales (normas, valores, procedimientos, sistemas de información, mecanismos de coordinación, gestión de recursos, etc.) de las organizaciones de la sociedad civil y de la economía social. Este aspecto tiene suma importancia para mejorar tanto la gestión interna de las organizaciones como las modalidades de interacción y vinculación, aumentando la capacidad de sinergia, comunicación y cooperación de las comunidades correspondientes.

Con todo ello se contribuye no sólo a incrementar la probabilidad de lograr los resultados propuestos por los diversos proyectos sino también a garantizar la viabilidad del mismo a lo largo del tiempo.

c) *Procesos de enseñanza con persona adultas*: El DOSESS y la TUESS, y de algún modo también la EGESS y el DIPESS, en tanto procesos de formación-acción destinados a multiplicar las capacidades humanas y colectivas de las organizaciones de la ESS, implican una dimensión clave de formación y aprendizaje por parte de los grupos y sectores sociales con los que se interactúa. Una propuesta en tal sentido debe contemplar los procesos formativos en personas adultas, desde y para la práctica, rescatando: la formación integral que apunta a mejorar las capacidades claves, confianza y autoestima personal e intersubjetiva; el reconocimiento de las experiencias previas e intereses de los involucrados como punto de partida del proceso de aprendizaje; la referencia a la propia práctica y realidades de los sujetos en cuestión; un clima de trabajo que fomente la participación, comunicación, intercambio y respeto mutuo, contribuyendo a mejorar la motivación y el aprendizaje; la funcionalidad de los conocimientos, en tanto sirvan para responder y ser aplicados a problemas y situaciones concretas de las personas involucradas; la evaluación y auto-evaluación de procesos y resultados como práctica que permite a los implicados apropiarse de los avances, valorar sus logros, reconocer las dificultades y proyectar posibles alternativas para su superación. El DOSESS y la TUESS fueron pensados como herramientas para la reflexión- formación-

acción, en donde el espacio de aprendizaje sea un ámbito de trabajo en el que confluyan los saberes de los integrantes de los grupos de aprendizaje y se articulen con conceptos teóricos sobre organización y dinámica de grupos, economía social y circuitos económicos solidarios, educación popular, entre otros. El objetivo es, partir de las propias experiencias de trabajo en el barrio, en las cooperativas y/u organizaciones de pertenencia, poder reflexionar hasta alcanzar una síntesis conceptual, que a su vez fortalezca y enriquezca las prácticas. En cuanto al enfoque pedagógico y el equipo docente, se fundamenta en una metodología educativa que se sustenta en la experiencia de la educación popular y social, concibiendo el proceso educativo como una construcción colectiva de conocimiento, en la que son importantes los saberes de todas las personas implicadas, desterrando la visión del monopolio del conocimiento docente y valorando a la persona en su integralidad. Para ello, y como un aporte original de la propuesta, se trabaja en pareja pedagógica, con dos docentes por materia: un/a docente curricular, responsable del desarrollo de contenidos a partir de metodologías participativas y de la producción activa por parte de los/as estudiantes, y un/a docente tutor/a, que acompaña al grupo durante la totalidad del recorrido formativo, incluyendo el acompañamiento de prácticas profesionalizantes en terreno, con las organizaciones de inserción de los mismos, o bien a partir de su inserción como becarios/as y/o voluntariado en los proyectos de trabajo del CREES (Proyectos de Extensión e Incubación Universitaria). Mucho se trabajó en el armado de los equipos docentes con la particularidad de incorporar desde el arranque estos dos tipos de docentes. Encontramos la riqueza de esta experiencia, cuyo dispositivo de trabajo que apuesta a la lectura de lo grupal, exige a la pareja pedagógica centrar foco, entendiendo por esto reconocer tales fenómenos, para integrar lo que emerge en planos latentes, poder explicitarlo, hacerlo consciente para que, de esta forma no obstaculicen el devenir grupal, en las vicisitudes propias de los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Como equipo docente se pretende coordinar un espacio pedagógico que sostenga estos múltiples atravesamientos; por eso proponemos a la Comunidad de Aprendizaje (CA), entendida como un espacio en el cual todos los actores son protagonistas, que promueve el lazo social, la participación y la pertenencia como una construcción compartida de los saberes y las responsabilidades; como dispositivo para la formación de sujetos adultos. Dispositivo entendido como la posibilidad de crear y producir colectivamente, condiciones necesarias

para una práctica liberadora y contextualizada. El CREES en su conjunto se propone de este modo avanzar en la construcción de comunidades de aprendizaje (Sena y Marciano, 2013; Gallo y Mendy, 2013, entre otros), como esa comunidad abierta a los saberes, a diversas personas y colectivos, a experiencias nuevas, a distintas miradas, conformada por el equipo docente, los estudiantes, las organizaciones donde se cursa y los actores territoriales, asumiendo la responsabilidad colectivamente de la formación.

3. Metodologías y enfoque de investigación y acción

Como hemos señalado en Pastore y Altschuler (2015 a) la construcción del campo de la ESS y los desafíos en ello implicados requieren profundizar en lo conceptual, metodológico y práctico, desde un enfoque complejo y multidimensional que nos permita multiplicar los aprendizajes mutuos y la construcción social de conocimiento útil, emancipatorio y transformador. Desde un punto de vista metodológico, además de la *educación popular* y las *comunidades de aprendizaje* con la que venimos trabajando, nos parece importante destacar otros aportes significativos de enfoques conceptuales que se encuentran en estrecha vinculación con estos. En primer lugar, el *enfoque de la complejidad*, el cual nos propone abordar la *unidad en la diversidad*, la *multidimensionalidad* de la vida biológica y social, desde el trabajo interdisciplinario (Morin, 1984 y 1994; García, 2007) y la co-construcción con *otros* como sujetos de aprendizaje, conocimiento y acción socioeconómica, política y simbólica en las comunidades y territorios. Ello requiere avanzar en prácticas *interdisciplinarias* y de construcción de puentes epistemológicos de diálogo y enriquecimiento mutuo entre diversas disciplinas y ciencias sociales, naturales, tecnológicas, de la salud, ambientales, etc. Otro tipo de enfoques y herramientas que rescatamos son los avances realizados en términos de *sistematización de prácticas* (Jara, 1994; Núñez Hurtado, 1986) y de la *investigación-acción-participativa*, las cuales resultan fundamentales para avanzar en las líneas antes propuestas. Dichas estrategias y prácticas de formación-investigación-acción son realizadas desde un *diálogo de saberes* que busca recuperar las experiencias vitales, comunitarias o étnicas aportadas por los participantes, así como los saberes que de ellas se desprenden, de manera des-jerarquizada respecto de los conocimientos

académicos formalizados. Esto es, una perspectiva de *ecología de saberes* (Sousa Santos, 2006), en la que cobran voz diversos conocimientos que la modernidad occidental desterró, oscureció o subalternizó, incluyendo allí los enfoques dominantes del desarrollo. En esa ecología nos referimos a los saberes de los pueblos originarios (Delgado, 2013), pero también a los de las culturas populares, a los sentidos y saberes originados en la vida cotidiana de diversas comunidades. Entendemos que este diálogo de saberes y construcción compartida de aprendizajes, debe incluir decididamente los conocimientos *para la vida* y no sólo para la producción, desde las necesidades integrales de las personas y los vínculos interpersonales y colectivos, fundamentales para la construcción de cualquier organización social (Pastore y Altschuler, 2015 a).

Partimos también, como hemos señalado, desde lo sentipensante. Ello refiere a una alegoría tomada del sociólogo colombiano Orlando Fals Borda, quien relata parte de sus estudios sobre la cultura ribereña en la costa del Mar Caribe. La alegoría a que nos referimos es la del “hombre icotea”, en base a las características de la tortuga homónima (Hicotea o Jicotea) que habita dichas regiones ribereñas y que está fuertemente arraigada en la cotidianidad y en representaciones sociales de esas comunidades. Icotea en el sentido de que, por su condición anfibia, tiene la posibilidad de adaptarse a dos mundos, agua/tierra, abundancia/escasez, saben nadar y caminar (Petit, Berón, García, Sena y Sansón, 2016).

Tomamos esta metáfora porque entendemos que es así como nos movemos en la ESS: hay que tener destrezas para desarrollar actividades económicas con objetivos sociales, y actividades sociales con objetivos económicos. Asimismo, la persona “hicotea” no sólo es un ser sentipensante (que pasa sus ideas por el corazón y razona sus sentires), sino que también sabe ser resistente, aguantadora, para poder enfrentar y superar los reveses de la vida; desarrolla la capacidad de saber esperar su momento, protegiéndose ante la adversidad con su caparazón para luego volver a la existencia con la misma energía de antes; pero además no pierde su capacidad de disfrute y alegría (ibídem).

En el DOSESS y la TUESS los destinatarios son personas adultas, en su gran mayoría sin experiencia sistemática reciente en la educación formal, trabajadorxs con vasta experiencia territorial, integrantes de organizaciones y movimientos sociales, culturales y políticos, así como agentes del sector público y privado con experiencias en cooperativas, mutuales,

asociaciones, fundaciones. De allí que la propuesta pedagógica plantea un acompañamiento docente sistemático, para garantizar mayores niveles de permanencia, regularidad y terminalidad.

En este sentido, ha sido clave la creación e implementación de dispositivos de acción político-didáctico-pedagógicos sobre la base de los tres principios teórico –metodológicos a que hemos aludido y que orientan nuestras acciones: la Comunidad de Aprendizaje, la Pareja pedagógica como enseñante, y la Educación Popular en la Universidad.

Se propone el trabajo áulico en *Comunidad de Aprendizaje (CA)*, entendiéndose como proyecto educativo que se asume colectivamente y que reconoce los saberes, las experiencias y las prácticas de quienes la conformamos: estudiantes, docentes, territorios de la ESS y de la Universidad. Es una CA abierta a la transformación y resulta pertinente con la especificidad del campo de la ESS. Se conforma como un horizonte constante en nuestras prácticas áulicas y territoriales. La experiencia de la TUESS ha plasmado una metodología educativa universitaria inspirada en la educación popular y social desde el vínculo con las organizaciones y los movimientos sociales y sus experiencias en educación popular. En tanto proyecto de educación, buscamos dar respuesta a las necesidades de las organizaciones en problemáticas vinculadas a la gestión, coordinación de acciones, la orientación a cooperativas de trabajo y organizaciones autogestivas y/o asociativas de acuerdo a los principios y valores de la ESS. En este sentido, asumimos en esta experiencia una educación para la transformación, que intenta no reproducir relaciones de subordinación y que valoriza la igualdad, la singularidad y la condición colectiva del sujeto. Principalmente, apelamos a la potencialidad del diálogo, y a la incorporación a nuestro proyecto formativo de las propuestas políticas y pedagógicas de estas organizaciones y movimientos sociales, sus prácticas, su construcción amplia de saberes en encuentros y formas organizativas, sus relaciones con los distintos niveles del Estado. Esto redundará en un equipo docente, un estudiantado y organizaciones con prácticas mutuamente enriquecedoras y procesos de formación que se plantean, desde su mismo diseño, la operacionalización del diálogo con los actores territoriales y la organización de respuestas pertinentes, en términos metodológicos y curriculares.

En articulación con las prácticas formativas, el Programa Universitario de Incubación Social (PUIS) se plantea como un espacio de fortalecimiento para el desarrollo económico solidario y del campo profesional de la ESS, resultando clave la articulación estratégica y concreta de ambas líneas de trabajo institucionales para el fortalecimiento mutuo y del sector.

La comunidad de aprendizaje y las redes en territorio constituyen el anclaje que lleva adelante y da sostenibilidad a los proyectos con un sentido específico de beneficio para cada comunidad (articulación del núcleo estratégico con la diversidad territorial) y para el fortalecimiento económico y socio-técnico del sector. En tal sentido, la articulación TUESS-PUIS contribuye al desarrollo del campo profesional de los técnicos universitarios, en concordancia con el proceso de construcción de ámbitos de incumbencia para el perfil profesional de los mismos.

De allí que se visualizan al menos dos niveles de utilidad al respecto: 1) En la *formación* como Técnicos/as de la Economía Social y Solidaria: *de la comunidad de aprendizaje a la comunidad de práctica*, en su rol como actor territorial para el desarrollo de circuitos de valor e innovación socio-técnica en clave de ESS. 2) En la contribución a fortalecer la vinculación como Técnicos/as de la Economía Social y Solidaria en sus territorios y organizaciones de pertenencia, potenciando acciones estratégicas de ESS que resulten útiles a las comunidades donde ellos/as participan, profundizando la *validación social y legitimación* de su rol profesional en ESS. Desarrollo del rol del/a técnico/a en clave de ESS en su territorio (comunicador, mediador, etc.)

Trabajar desde el paradigma de la educación popular y de las comunidades de aprendizaje en la universidad nos propone desafíos constantes y al mismo tiempo potencia la construcción de nuevas tramas sociales en las cuales poder habitar dichos desafíos.

El DOSESS, la TUESS, la EGESS y el DiPESS pretenden fortalecer el desarrollo del campo de la ESS, generando espacios de formación/ aprendizajes y construcción social de conocimientos que aporten a profundizar y ampliar los procesos asociativos, solidarios y sustentables de producción, circulación y consumo de bienes y servicios orientados a la reproducción ampliada de la vida. De allí que en la formación se reflexione desde las propias prácticas territoriales, en un diálogo de saberes con los aportes conceptuales y metodológicos, con la finalidad de fortalecer, mejorar y generar nuevas prácticas reflexionadas. En ese andar,

vamos transformando también nuestra subjetividad como comunidad de aprendizajes y de prácticas sociales intersubjetivas (Petit, Berón, García, Sena y Sansón, 2016).

El recorrido y la reflexión sobre lo realizado en estos años, nos lleva a reafirmar la *dimensión práctica educativa*, como una estrategia de aprendizaje transversal e integral a todos los espacios de formación, ya que desde dichas prácticas educativas aprendemos interactivamente y buscamos construir colectivamente conocimientos de utilidad social para el desarrollo de la ESS.

Es así cómo los espacios de extensión, formación e incubadoras dialogan con la investigación, a la cual concebimos como sistematización de prácticas, reflexión, análisis y producción de conocimientos contruidos colectivamente.

4. Reflexiones finales: el rol de la Universidad en la construcción de la ESS en diálogo con la decolonialidad del poder y las perspectivas del Buen Vivir

Desde el reconocimiento de la diversidad y complejidad empírica, política y simbólica del campo de la ESSP, el cual entendemos como (re) emergente, histórico y en formas variables de construcción, de acuerdo a los cambiantes contextos socio-político de nuestros territorios, entendemos que los aportes y el diálogo con la teoría de la colonialidad del poder y las perspectivas del Buen vivir resultan sumamente productivos y de gran interés. Por un lado, nos permiten reconocer y valorar positivamente la especificidad de América Latina y su heterogeneidad estructural, que no puede comprenderse a partir de categorías simples o correspondientes a otras realidades espacio- temporales, típicamente europeas o modernas. Al decir de Quijano (Quijano, 2000; Segato 2014), se trata de *una heterogeneidad positiva, una existencia plural, no reductible a explicaciones monocausales, universalistas ni evolucionistas*. El reconocimiento, acompañamiento y fortalecimiento del campo de la ESSP se sustenta así en la afirmación de *múltiples modos de existencia*, que de diversas formas y con variados matices resultan alternativos a la lógica del capital o, como diría Quijano, en una *articulación estructurada de diversas lógicas históricas* en el marco de una lógica dominante, la del capital. Pero se trata de una “totalidad abierta y con múltiples contradicciones”, una “heterogeneidad histórica-estructural” que resulta positiva, aun cuando se encuentre en muchos casos sometida a la “opresión categorial” que expresa la colonialidad del poder en el

campo del saber y la subjetividad (ibidem). De allí nuestra insistencia en los procesos de formación en el marco de la educación popular y de prácticas político pedagógicas emancipatorias y transformadoras desde lo personal y colectivo.

Asimismo, la crisis del capitalismo tardío y del paradigma dominante en términos de desarrollo, se convierten en terrenos fértiles para pensar nuevos horizontes de sentido, entre ellos los vinculados al Buen Vivir. De un modo genérico, entendemos que éste resulta convergente con las prácticas y propuestas de la ESS, en tanto economía para la vida, la satisfacción de necesidades, la reconstrucción y revitalización de lazos sociales y una vinculación respetuosa y armónica con el conjunto de la vida y la madre naturaleza.

De este modo, consideramos ampliamente convergente y de gran interés la profundización de nuestra práctica y reflexión universitarias en el campo de la ESS en articulación tanto con la teoría de la colonialidad del poder como con las perspectivas del Buen Vivir, caminos en los que venimos avanzando.

Asimismo, desde nuestra práctica, nos proponemos abordar de manera sinérgica los tres desafíos que hemos planteado para el campo de la ESS, la construcción de poder a) económico/tecnológico, b) político/organizativo y c) simbólico, de saberes y formación de los sujetos y actores sociales del sector. En este sentido, entendemos que la Universidad pública puede cumplir un rol de importancia en dicho proceso, en particular si orienta los saberes, recursos y capacidades humanas de que dispone para que, sin negar su rol diferencial al respecto, contribuya a generar mediante una metodología participativa y de diálogo de saberes con los actores involucrados, nuevos conocimientos, plataformas de aprendizajes y tecnologías apropiadas al desarrollo de las capacidades y oportunidades del sector de la ESS y la pluralidad de modos de existencia que ésta implica.

La amplitud y diversidad de iniciativas de ESS descritas previamente requiere ser acompañada por *estrategias integrales de formación, investigación, extensión e incubación universitaria* que contribuyan al fortalecimiento de las capacidades de los sujetos y redes sociales de la ESS. Asimismo, la articulación de estas estrategias y capacidades universitarias con políticas públicas orientadas a la promoción de la ESS y el desarrollo de las comunidades y territorios, constituye una herramienta potente en el camino de construcción de la ESS. Éste es el sentido de la propuesta del Proyecto CREES.

Aún hoy, con el fuerte viraje que representó el cambio de signo político del gobierno nacional y varios provinciales en los últimos dos años, y la fuerte amenaza que el mismo viene representando tanto para las universidades públicas como para el conjunto del sistema científico- tecnológico, los sectores trabajadores y el amplio campo popular que, entre otras cuestiones implica un intento de avanzar contra múltiples derechos económicos, políticos y sociales y de (re) instalar un discurso y pensamiento únicos, es que estamos convencidos de la importancia clave del rol de las universidades públicas trabajando codo a codo en los territorios con las instituciones pares, las organizaciones sociales, las redes y entidades del campo de la ESS en la construcción de espacios de creación y resistencia, de construcción y acompañamiento de las alternativas de organización social, económica y política que significan las experiencias de la ESS, así como de resignificación de sentidos y prácticas para la vida y la integración social.

Bibliografía

- Altschuler, B. (2008), “Desarrollo y territorio como ámbitos de disputa: economía social, concentración económica y modelos de acumulación”. Anales del 7º Coloquio de Transformaciones Territoriales. Editorial Esplendor, Curitiba, Brasil.
- Coll, C. (2001) “Las Comunidades de aprendizaje y el futuro de la educación”, Documento presentado en el “Simposio Internacional sobre Comunidades de Aprendizaje”, Barcelona Forum 2004, Barcelona, 5-6 Octubre 2001.
- Delgado, B. F., (2013) “La transdisciplina y la investigación participativa revalorizadora de una perspectiva de diálogo de saberes e intercientífico”. Centro Universitario de Agroecología -AGRUCO Bolivia- CLACSO.
- Gallo, M.; Mendy, G. (2013), “Articulando comunidades de aprendizajes. La transición entre el aula y el territorio en la formación en Economía Social y Solidaria”. En: Revista Caribeña de Ciencias Sociales en <http://caribeña.eumed.net/economia-social-solidaria/> ISSN: 2254-7630
- García, R. (2007), *Sistemas complejos*. Editorial Gedisa. Barcelona.
- Jara, O. (1994), *Para Sistematizar Experiencias, una propuesta teórica y práctica*. Tarea, Lima.

- Morin, E. (1994), *Introducción al pensamiento complejo*. Editorial Gedisa, Barcelona.
- _____ (1984), *Ciencia con conciencia*. Editorial Anthropos, Barcelona.
- Nuñez Hurtado, C. (1986), *Educación para transformar, transformar para educar*. Humanita, Buenos Aires.
- Pastore, R. (2006), “Diversidad de trayectorias, aproximación conceptual y pluralidad de proyectos de la Economía Social”, en Documento 54 del Centro de Estudios de Sociología del Trabajo, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires.
- _____ (2010), “Un panorama del resurgimiento de la economía social y solidaria en la Argentina”, en Revista de Ciencias Sociales Año 2, N° 18, primavera 2010, UNQ, Bernal
- _____ (2014), “La economía social y solidaria, una construcción colectiva y plural en el camino de la profundización democrática”, en Lozano y Flores (comp.): *Democracia y sociedad en la Argentina contemporánea. Reflexiones para un debate*. Editorial UNQ. Buenos Aires
- Pastore, R.; Altschuler, B. (2015 a), “La economía social y solidaria y los debates del desarrollo en clave territorial. Reflexiones sobre experiencias y desafíos a partir de una práctica socioeducativa universitaria”. Revista IDELCOOP, Edición 217, noviembre.
- _____ (2015 b), “Economía social y solidaria en clave de desarrollo socio-territorial en Argentina. Conceptos, políticas públicas y experiencias desde la universidad”. Revista EUTOPIA, Revista de Desarrollo Económico Territorial, FLACSO Ecuador. N° 7 “Economía Social y Comercio Justo en América Latina”, julio de 2015. ISSN: 1390-5708. Pág. 109 a 128.
- _____ (2015 c), “Diálogo de saberes y formación universitaria integral para el desarrollo de la economía social y solidaria (ESS). Reflexiones desde una experiencia universitaria”. En Revista AUTOGESTÃO: Economia dos Trabalhadores & Educação Popular (ET & EP) V. 1, N. 1. Universidad Federal de Paraíba (UFPB) Brasil.

- Petit, L.; Berón, S.; García, D.; Sena, S.; Sansón, D. (2016), “Las prácticas profesionalizantes en la Tecnicatura Universitaria en Economía Social y Solidaria en la Universidad Nacional de Quilmes. Un camino para construir organización y redes en Economía Social y Solidaria”. Tercer Congreso de Economía Política “Hacia un pensamiento económico latinoamericano”. Centro Cultural de la Cooperación y Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires.
- Quijano, A. (2000), “Colonialidad del Poder, Eurocentrismo y América Latina”, en E. Lander (Comp.) *La Colonialidad del Saber: Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. CLACSO, Buenos Aires.
- Segato, R. (2014), “La perspectiva de la colonialidad del poder y el giro decolonial”, En Coraggio, J. L. y Laville, J. L. (Orgs.) *Reinventar la izquierda en el siglo XXI. Hacia un diálogo Norte Sur*. Universidad Nacional de General Sarmiento. Colección Lecturas de Economía Social.
- Sena, S.; Marciano, N. (2013), “La economía social y solidaria como constructora de una subjetividad bordeante”. Capítulo del libro: *Interdisciplina e inclusión social como ejes de intervención*. Asociación Argentina de Salud Mental. Serie Conexiones. Buenos Aires.
- Souza Santos, B. (2006), *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social*, CLACSO, Buenos Aires.
- Torres, R. (2001) *Comunidad de Aprendizaje, repensando lo educativo desde el Desarrollo Local y desde el Aprendizaje*, Documento presentado en el “Simposio Internacional sobre Comunidades de Aprendizaje”, Barcelona Forum 2004, Barcelona, 5-6 Octubre 2001.